

Federación

ORGANO DEL PARTIDO DEMOCRATICO FEDERAL

La Federación es un sistema por el cual los diversos grupos humanos, sin perder su autonomía para todo lo que les es propio, constituyen un grupo superior para todos los fines comunes.
PI Y MARGALL.

Madrid, 4 de abril de 1937

FRANQUEO CONCERTADO

Año I - Núm. 15

ROJO, GRAN DISCIPLINA Y MANDO UNICO Esta ha de ser la consigna del combatiente

SIGNOS POSITIVOS

La confianza de los más, base indispensable de la victoria

Es lástima que el partidismo trate de deformar en ocasiones—con perjuicio evidente—el juicio crítico que la opinión pública ha hecho respecto de hombres y situaciones, tratando de disimular, o lo que es peor, negar, defectos o inconvenientes susceptibles de corrección con un examen desapasionado, sereno, y juicioso de aquellos defectos, con lo que saldría ganando la salud pública.

En la guerra como en la guerra, se ha dicho siempre. Y en verdad que nunca mejor empleo puede tener tal aforismo que aplicado a la depuración de cargos, mandos y autoridades, a la corrección de abusos, deficiencias, incompetencias y egoísmo que todavía se presentan tanto en la vanguardia como en la retaguardia, como obstáculos al parecer insuperables, como grandes piedras colocadas para dificultar el paso victorioso de las armas leales, o como manchas, borrones y sombras de una Revolución que empezó siendo magnífica y que debe seguir siéndolo como corresponde al inmenso sacrificio del Pueblo. No somos nosotros de los que gustamos de criticar por criticar, de combatir por combatir, y creemos haber dado pruebas en el poco tiempo de vida que lleva nuestro semanario, de examinar los problemas objetivamente, de no buscar querellas ni conflictos, de seguir una línea pura de conducta, de no inmiscuirnos en detalles ni aludir personalidades ni aún siquiera señalarlos por sus cargos representativos. Ni nos mueve nunca apetencias de mando ni adelantamos nada con ello, ya que seguimos alejados, caprichosa y voluntariamente apartados de la gobernación del país, quizá porque los federales hemos sido siempre, tal vez por un instinto de feroz autonomía, más inexorables con nosotros mismos que con los demás. Nos mueve sólo un afán de procurar el triunfo rápido, indiscutible de la Democracia, el ansia de que triunfen de una vez para siempre la Libertad y la Justicia.

Pero es corriente observar que a veces vemos mantenidos como si fueran inamovibles, enquistados, enhiestos en sus cargos, personas de dudosa competencia o de una absoluta falta de visión de los problemas o de quienes la opinión unánime no vacila en declarar de «vox populi» que la persona que ostenta tal o cual cargo militar o civil, que ésta o la otra autoridad; incurren en notorios desaciertos, y no en uno, sino en varios, que en tal o cual ramo de la administración, con desconocimiento y a veces a ciencia y paciencia de quienes pueden impedirlo se consienten abusos, anormalidades, arbitrariedades y hasta injusticias. Y en seguida, dejándonos llevar del clamor público, nos sentimos inclinados a propugnar la desaparición de tales desafueros, la corrección de tales vicios, aunque haya que deponer a quien los tolere, o haya que cambiar el sistema que los motiva.

Más de pronto, vemos que antes de que puedan asomar en los órganos de Prensa las quejas reiteradas, casi unánimes del clamor público, de las respectivas zonas antifascistas a que pertenezcan las personas que puedan hallarse en entredicho ante la opinión pública, (aun cuando no haya tenido lugar ni ante la Prensa ni ante los órganos oficiales de la protesta), surgen los desinteresados protectores, el coro de incondicionales y de adictos, como queriendo formar la coraza que haga intangible, invulnerable a la personalidad aún no aludida, que hace imposible (como no sea en polémica violenta y agresiva, a la que nosotros no hemos de acudir) la crítica y el examen razonado y sereno a que está sometida la actuación de toda persona con cargo público en una verdadera Democracia.

Conviene hacer notar a todos los incondicionales de turno, (y en ello incluimos a los de nuestro Partido, si los hubiera, aun sin aludir a nadie), que no basta tener la confianza plena, absoluta de un Partido, para que por ello se pueda gozar de la estimación de los demás, que es la opinión pública; que no hace labor revolucionaria, sino todo lo contrario, quien se empeña, por defender al protector, al amigo, al protegido (palabras que en política debieran haber desaparecido), en negar vicios, arbitrariedades o desmanes; que la injusticia ha sido siempre el lastre que ha hecho imposibles o infructíferas las revoluciones; que quien ostenta un cargo militar o civil, no puede ayudar a la Revolución ni a la guerra si no sabe prescindir de la pasión política de organización o de partido y alcanza, con la conducta, la confianza y la estimación de los otros, que son los más, aunque cuente con la de los suyos, que son los menos; que no cabe hacerse el sordo ni cerrar los oídos a las voces de la opinión pública, que en definitiva nos juzga a todos; que nos mira toda España, la España antifascista, y nos mira el Extranjero; que es preciso desterrar definitivamente arbitrariedades y abusos, propios de los regímenes tiránicos, no de las verdaderas democracias; que sin esa confianza, respeto y estimación de los más, no es posible tener autoridad ni responsabilidad ni en la vanguardia ni en la retaguardia, y que esas circunstancias son precisamente lo que constituye (por mucho que se quiera disimular con frases, palabras o consignas), la base indispensable para la victoria.

Conveniencia de la creación de institutos de reeducación profesional para inválidos de la guerra

El estado de cosas acaecido con ocasión de la guerra que está teniendo lugar, exige por momentos la creación de industrias para atender a las necesidades de todos los lesionados en los campos de batalla, persiguiéndose con esto una doble finalidad: de un lado el procurar que éstos no queden desamparados, y de otro procurar que se aminoren las cargas del Estado, ya que el presupuesto de inválidos de la guerra ascendería a cantidades cuantiosas.

No sería aventurado creer que el problema radica en la fácil adaptación del individuo para el trabajo que mejor pueda desarrollar, puesto que éste se encuentra desorientado desconociendo su secundaria vocación o actitud, ya que generalmente, y por desgracia, no podrá continuar desempeñando el mismo trabajo que había venido realizando hasta el momento de su quebranto físico.

Para todo esto es de urgente necesidad la creación de verdaderos institutos de formación profesional que den cabida a todos los mutilados de la guerra, y al mismo tiempo que la mayor o menor cantidad de energía aprovechable no quede desperdiciada o derrochada o quedando en el olvido.

Estos institutos deberán tener una misión reeducadora, encaminada hacia el perfeccionamiento necesario, para alcanzar cada trabajador una especialización en el trabajo que mejor pueda desarrollar, para lo cual se tendrá en cuenta la clase de lesión de cada uno.

Siendo así habrá que ajustarse a una detenida clasificación que se hará de las incapacidades que, naturalmente, no tengan carácter de total, pues como sabemos todos, una persona puede quedar incapacitada absolutamente para el trabajo que venía desempeñando, y sin embargo, su inutilidad para este trabajo no le impide el poderse dedicar a otro.

No es menos digno de tenerse en cuenta los innumerables casos de aquellos que sin ha-



Luchador entusiasta y altanero,
que cabalgas alegre en la pelea
buscando con afán firme y guerrero,
el triunfo noble de tu noble idea.

Antifascista luchador y fiero,
que aplastas a tu paso la ralea
traidora y vil del pérfido extranjero,
¡Para ti su laurel la Patria crea!

De ti el humilde de la tierra entera,
él, pobre, el luchador, el que trabaja,
miliciano español, todo lo espera.

Y ansioso su esperanza no rebaja,
porque fía que aquí se labre entera
del fascismo, invasor, la vil mortaja.

ARIEL

VISADO POR LA CENSURA

ber perdido ningún miembro lo tienen anquilosado, debido a cualquier enfermedad o a su falta de utilización, o también sirva de ejemplo el caso de aquellos que habiendo perdido la mano derecha necesitan en lo sucesivo servirse de la izquierda, la cual, generalmente, no tiene la desenvoltura de la derecha merced a su falta de empleo, y en este caso se hará imprescindible someter este miem-

bro desacostumbrado a una estrecha disciplina de práctica, si se quiere pesada, para lograr en un mínimo de tiempo que el individuo practicante no tenga que sentir la nostalgia de su miembro perdido.

Con todo esto se conseguiría, sin gran esfuerzo, resultados sorprendentes siempre que se atiende a la realización de este plan con todo el entusiasmo de un sincero altruismo.

ORTO Y OCASO

Constitución republicana por la Dieta de Mèmel.

Llega el año 35 y se desencadena la serie de ofensivas contra el Palacio de la Paz. Hitler y Mussolini se afilan las uñas en escarceos de lebrele que busca el rastro de la pieza, y de tanteo en tanteo van minando el terreno de la juricidad ginebrina para el 1933 anonadar al mundo con el «affaire» de Abisinia, que la civilización enojada, por boca de Lloyd George ha denominado «trágico y triste fin de la justicia».

Ginebra ante tal cantidad de desaciertos y de errores dice en 1937 por boca de Agustín Edwards, su presidente y actual ministro de Chile en Londres, que se considera impotente para contener el ímpetu de ciertas presiones y determinadas injerencias, como en 1936 cuando Abisinia; Henderson, a la sazón presidente, dijo que si Abisinia fuese Europa podrían suceder muchas cosas que acabarían con el mundo: palabras, palabras, palabras.

Ginebra ha muerto; todo lo que se haga y lo que se concierte, no podrá más nunca ser piedra de toque que de una acción común y justa: el paralelo de Ginebra, el Tribunal de Justicia internacional de La Haya se ha terminado también.

La oligarquía de las naciones manumitidas moralmente y «de jure» a la convención de Lausania, ha perdido la fuerza moral de un prestigio, y su rectitud de intención.

Malas voluntades, pobres inteligencias, apetitos, egoísmos, envidias, han dado al traste con la más pura de las convenciones creadas por las teorías republicanas y humanas para la tranquilidad y saludable felicidad de los pueblos al mundo.

¡Cuánto ha costado a las Democracias y a la causa del proletariado, el fracaso de la Sociedad de Naciones; y cuánto puede costar aún en sangre y en sufrimientos la total desaparición del organismo de Ginebra!



Solita en el mundo sino fuera por tí, Benito...

¡Mujer! La mejor manera de contribuir a aplastar al invasor es evacuar Madrid.

¡Que tus hijos no perezcan bajo la metralla fascista!

JUVENTUD DEMOCRÁTICA FEDERAL

Al constituirse en Madrid la Juventud Democrática Federal cumple un deber de ciudadanía al dedicar un cariñoso recuerdo a todos aquellos que sucumbieron en defensa de nuestros ideales y de nuestra independencia.

Dedica también un cordial saludo al heroico defensor de nuestro pueblo, nuestro querido general Miaja y le reitera, una vez más, el ofrecimiento de pasar a engrosar las legiones de la victoria que con tanto acierto y valentía dirige. También saludamos a toda la Juventud antifascista y le decimos que,

al constituirnos, no lo hacemos con ánimo de crear una Agrupación más, sino de coadyuvar a encauzar las actividades de todos los jóvenes que bajo nuestra bandera se cobijan, y poder aprovechar sus conocimientos con objeto de que rindan lo necesario.

Los jóvenes federales democratas rinden en este momento un merecido homenaje a todos aquellos camaradas que en las fábricas y talleres realizan su cometido sin que la fatiga y el esfuerzo que supone el trabajo agobiador que sobre ellos pesa sea motivo de cansancio, sino de estímulo para llevar a cabo la obra reivindicadora que a la Juventud le está encomendada.

Para la formación de esa Juventud fuerte, sana de ideas y pensamientos, que todos anhelamos, nos consideramos obligados, en la parte alícuota que nos corresponde, a formar parte, a contribuir con nuestro esfuerzo, a colaborar en la obra de modelar y estructurar esa España grande del porvenir, ese futuro ambiente en que todos los trabajadores, intelectuales y manuales estén estrechamente unidos en ideología, perciban bienestar y alegría, aprovechando y disfrutando el rendimiento de su cooperación, aislados de tiranos y verdugos que traficaban con la sangre y humildad de los que caían bajo sus garras por un pedazo de pan.

Siempre se ha hecho ver a la juventud española la necesidad de salir del marasmo en que estaba: con mucho tesón se sostuvo esto, pagándose con muchos sinsabores; pero esos momentos que pasamos de amargura, servirá de lección para entre todos los antifascistas y sectarismo de ninguna especie podamos construir esta nuestra España donde cada uno y todos juntos consigamos que el suelo ibérico sea modelo del mundo con relación a estructura humana y social.

EVACUACIÓN

¡Eterno y enojoso tema

Van pasando los días, los meses, y la evacuación de Madrid no va con el movimiento uniformemente acelerado que debía.

Poco a poco la población va sufriendo más acostumbrada, las privaciones y las anomalías de un investimento, y los gobernantes se ven impotentes para mitigar el sacrificio, que además resulta estéril y nulo, pues a nadie aprovecha y además crea para el mañana una serie de trastornos que no por menos esperados son menos temidos.

La Comisión de Evacuación y los que al frente de ella se hallan, deben tomar con rigurosa mano y dura ley a todos los que deben salir de la capital.

Duro es, hasta para los que tenemos nuestras familias, el problema, y de una crueldad ya rayana en lo heroico, que los que tengamos que ver marchar a los seres queridos, nos tengamos que quedar aquí aún, aguantando la serie de privaciones y sufrimientos que nos esperan.

Pero del mal al menos; ya que si el abastecimiento se normaliza por lo menos en lo necesario, los gobernantes se verían libres de un problema difícilísimo de resolver si no se radicalizan las medidas que preconizan todos los partidos del Frente Popular, además de que toda esa red tupidísima de complicados controles y transportes serían utilizados en otras actividades más perentorias y más prácticas a la causa y por la guerra.

La magnitud de este problema es tanta, que los encargados de esta Consejería no pueden ya más con tan penosa carga.

Hace días he tenido la prueba ante mis ojos. Por un asunto familiar hube de ir a dicha Consejería y era tal la afluencia en las dependencias todas,

que era ensordecedor el molesto el trato de los que viciosos allí nos hacían enrarecido el ambiente de criaturitas y familias esperando una resolución.

El negociado, que con su tud y cortesía ejemplares el compañero de Prensa, don Fernando Fernández Evangelista tan repleto de solicitudes tan alocadamente venían, en busca de amparo, otra solicitud de consejo, que maravillamos al salir, con sienes golpeadas por una cie de tan-tán horrible, de los empleados en dicho departamento acabarán la jornada de trabajo.

Y nosotros proponemos Consejo de Evacuación, rápidamente, con cariño, sin crueldades, haciendo cumplir la ley a los desgraciados que tengan que abandonar sus y sus más preciados en que a veces constituye la posesión terrena, les sea comunicada bajo penas severas evacuación forzosa y la m de esta heroica capital, imponer la forzosa resolución del general Kleber, cuando giró la idea de repetir la Numantina.

Nueva Numancia, seriamente Madrid, de ahora en adelante, si no fuera por los madrileños tenemos el mundo de Madrid claveteado en el corazón, y como nosotros mundo democrático y libre y consciente de la libertad y de la justicia.

FEDERACIÓN cumple el deber que a la prensa le encomendado, de ayuda y estímulo, y espera que el sacrificio y obediente sea a su consigna por los antifascistas todos y en especial por los demócratas federales, uno y todos como uno.

Las retaguardias frívolas

Comprendemos sin esfuerzo que el miliciano, el verdadero miliciano que regresa del frente con unas horas de permiso, tiene bien ganado el descanso y debe tener perfecto derecho (más que nadie), a unas horas de solaz esparcimiento en la ciudad. Tan justificado está su derecho y tan importante nos parece la misión, que la retaguardia organizada puede prestar al verdadero miliciano, que nosotros

propondríamos a quien correspondiese que se le facilitasen al combatiente medios adecuados de distraer su imaginación de los horrores de la guerra. Medios adecuados que, al mismo tiempo que distraían su imaginación, podrían contribuir a fortalecer su cuerpo e ilustrar su espíritu. No hay que olvi-

dar que la guerra que somos es la lucha de la civilización occidental (con todas sus tudes y sus vicios), contra la barbarie fascista, caracterizada por la regresión o el retroceso a estados inferiores de civilización a tiempos parecidos a la medieval. Esos medios de tales el cuerpo del miliciano y recrear su espíritu, por los campos de deportes, al menos podrían realizarlos combatiendo ejercicios físicos, dotar a la retaguardia piscinas y baños duchas los milicianos, permitirle comendarse la visita gratuita a las bibliotecas y salas de arte, recargarle que asistiese a cine de se proyectasen películas instructivas y asistir a teatro

(Pasa a la página 3)

de Pi y Margall

Del periódico "EL NUEVO REGIMEN"
fecha 8 de septiembre de 1900.

Al director y a los redactores del periódico "El Programa"

Queridos correligionarios:

Leo con satisfacción vuestro periódico. Habéis tomado por título «El programa», y defendéis el del Partido. Defendedlo, explicadlo, dilucidlo, que en él está la solución de todos los problemas que afectan al interés de la patria y el de todo nuestro linaje. No lo hay en España ni más amplio ni más definido.

Así, nosotros no titubeamos en las cuestiones que surgen. Abogamos ayer por la autonomía de las colonias; abogamos hoy por la independencia de las Repúblicas del Sur de África y la de China. Enérgicamente condenamos las usurpaciones que esta nación han hecho Alemania, Rusia, Inglaterra y Francia. Somos, por nuestro programa, enemigos declarados de la guerra: no la creemos necesaria para la civilización de los pueblos. Ni aun contra las razas inferiores la admitimos. Creemos, por la historia probamos, que cabe establecer relaciones con las tribus más salvajes, siempre que no las abordemos con espíritu de dominación ni con las armas en la mano.

Ved si otros partidos hablan con la firmeza de nosotros. Precediendo los atropellos de los boxers, casi, casi, verían con fruición el reparto del celeste imperio. ¡Si vacilaron durante la guerra de las colonias! Contribuyeron todos a perderlas. Nosotros amamos el derecho y la justicia, y estigmatizamos a todo el que quebranta. No perdonamos a nación alguna por ser república: así atacamos a Rusia como a la vecina Francia.

Al bien de toda la humanidad nos dirigimos. Queremos unir por la federación, no sólo las regiones de España, sino también las del resto del mundo. Une la federación sin menoscabo de la personalidad ni de la independencia de ningún grupo humano: por la federación queremos recoger en un haz los pueblos todos de la tierra y hacer de la humanidad, hoy dispersa y antagónica, un todo orgánico. Lo queremos, y lo queremos con la esperanza de que en más o menos remotos tiempos se lo consiga. Con la federación entendemos que se logrará lo que vanamente intentaron con la espada Alejandro y César; con la religión, Hildebrando. Con ella aseguramos que se fortalecerán los aún flojos vínculos de España y desaparecerán los sueños de separatismo que tanto preocupan a nuestros hombres de Estado.

Seguid, seguid correligionarios vuestra propaganda. Tenedlo por seguro: no hay más noble empresa.

F. PI Y MARGALL

Piedra, 1.º de septiembre de 1900.

En la retaguardia

Al compás de la guerra se están haciendo cosas, unas que son útiles, porque deben de serlo, y algunas muy inútiles.

Las primeras, en los talleres que se produce para la guerra, y algunas, que no siendo para ella, lo son para la revolución.

Porque al finalizar esta guerra, nos encontraremos con esas cosas hechas para no tener que volver hacia atrás para empezar su estructuración, cosa muy saludable.

Pero en las segundas... ¡Da las veras! Cafés, esquinas, algunos sitios más, que por estar en complicidad contra la moral revolucionaria, habría que limpiar todos estos sitios de degradación moral y ética revolucionaria de las masas productoras, y hoy enroladas en el nuevo ejército defensor de las libertades españolas; por lo que si esto ocurre, no es por culpa de los que estamos en las trincheras. Esta es obligación de la retaguardia.

Sabemos de antemano que venimos en esta lucha la liberación del mundo entero, contra la composición de los elementos fascistas internacionales, que preparan escalonadamente su teatro trágico en los anuncios de los tanques que se han visto por los frentes del Sur, «De

Madrid a París», y de «París a Moscú». Esto, si no fuera peligroso, habría que tomarlo a risa; pero la cosa no tiene maldita la gracia.

Todos luchamos en los parapetos para derrocar de una vez las cosas viejas, y este otro nombre ultramoderno: «EL FASCISMO». Más criminal que aquella época medieval del cuchillo y la gota serena, de común en la clerecía taimada y criminal.

Si el culpable de esto es el pulpo fascista y capitalista, de ninguna forma debemos andar con consideraciones con los elementos retrógrados que tienen en su retaguardia (a lo mejor en nuestra misma casa), y que estos son los que se oponen a esta necesidad revolucionaria.

¿Cabe mayor propósito de criminalidad en contra de la paz mundial?

Tener en cuenta vosotros, ANTIFASCISTAS DEL MUNDO ENTERO. Pues si triunfaran sobre nosotros estos canallas, no sólo nosotros pagaríamos las consecuencias, sino que todos los humanos quedaríamos nada más que de asistentes despreciables, para limpiar la bota militarista del gran capital egoísta e hipócrita, avalado por el clericalismo canalla y trabaucare.

A. S. A.

La retaguardia facciosa, minada por la lealtad a la República y a la Patria

DETALLES DEL PATRIOTICO MOVIMIENTO

Tánger, 1.—Se conocen algunos detalles del complot descubierto en la zona española de Marruecos y varias localidades dominadas por los fascistas.

El delator de los aviadores conjurados ha sido el criado indígena de uno de ellos. El plan era elevarse en el aeródromo de Tetuán en varios aparatos, y después de bombardear el edificio de la Alta Comisaría, seguir el vuelo a Alicante para presentarse a las autoridades del Gobierno. La detención de los complicados se efectuó en el momento en que los aviadores se aprestaban a montar en seis aviones. En el acto fueron fusilados 32 comprometidos en el complot, y después fueron practicadas más de un centenar de detenciones.

Entre los detenidos figuraban el Gran Rabino de Tetuán y un protegido inglés; pero estos dos, según las últimas noticias, han sido ya puestos en libertad. También han sido practicadas detenciones en Larache y Alcazarquivir.

SE SUICIDA EL OFICIAL QUE EJECUTO A LOS PATRIOTAS DE ALGECIRAS

Gibraltar, 1.—Circulan noticias de que en el cuartel de Algeciras se ha suicidado el oficial que mandó el pelotón que ejecutó los fusilamientos registrados en aquella plaza la pasada semana.

DETENCIONES EN MASA

Gibraltar, 1.—Noticias de La Línea dan cuenta de la detención de significados elementos de dicha población.

EL DIA 30 DE MARZO LLEGO A ONDEAR EN ALGECIRAS LA BANDERA NACIONAL TRICOLOR

Se ha suicidado el oficial que mandó el pelotón que ejecutó a los patriotas de Algeciras.

El plan de los auténticos españoles consistía en bombardear la Alta Comisaría, rindiendo viaje en Alicante.

La enseña española ondeó en Algeciras el día 30.

Tánger, 1.—Cuatro fascistas que ocupaban un automóvil y pasaron a gran velocidad ante el edificio, arrojaron varias piedras contra la Casa de España, propiedad del Gobierno de la República.

La agresión fué rapidísima, desapareciendo sus ocupantes.

Según algunas noticias llegadas a Tánger, fué izada en Algeciras la bandera de la República el día 30 del pasado marzo.

El teléfono de FEDERACIÓN es el núm. 51451

"UN TRIBUNAL POPULAR"

Bajo este título acaba de publicar un nuevo libro, nuestro querido correligionario Eduardo Barriobero y Herrán.

Magnífico documento en el que se recogen con todo lujo de detalles las intensas actividades revolucionarias del hombre que todo lo ha dado a la Revolución.

Empieza haciendo un ligero bosquejo histórico del Frente Popular desde su origen y señala claramente la posición del Partido Democrático Federal, uno de los iniciadores de aquel Frente, y a la hora de las prebendas colocado al margen del mismo.

En páginas vibrantes relata los comienzos de la sublevación y la gesta heroica del pueblo madrileño en los días gloriosos de julio.

Después, su viaje a Barcelona, reclamado por las masas populares de Cataluña, para colocarse al frente de la Oficina Jurídica Revolucionaria.

Y como contenido esencial del mismo la actuación del autor como presidente del Tribunal Popular en Barcelona.

La crisis de la Generalidad

Barcelona, 2.—A las dos de la tarde, Tarradellas recibió a los periodistas, y les dijo:

«Después de la entrevista celebrada con los representantes de las organizaciones sindicales y partidos políticos que formaban el Gobierno dimisionario se había llegado en principio a un acuerdo respecto a la distribución de los departamentos.

La U. G. T. ha pedido que los partidos y organizaciones que formen el nuevo Gobierno firmen un documento público, en el que se comprometan a respetar todos los acuerdos que el Consejo pudiese adoptar.

Como existen pequeñas dificultades acerca de este asunto, aún no me han facilitado los nombres las organizaciones, por lo que es probable que aún no se facilite la lista del nuevo Gobierno.

Los periodistas hablaron con los representantes de las organizaciones y partidos, y de sus conversaciones averiguaron que la distribución de los departamentos será:

C. N. T.—Defensa: Francisco Izglea; Industria (que comprende Economía y Seguridad Pública): Juan B. Fábregas; Comercio: Juan Domenech; Sanidad y Asistencia Social: Aurelio Fernández.

Esquerra Republicana.—Seguadé; Cultura: José María Sbert; Hacienda: Tarradellas, que es además consejero primero.

Unión de Rabassaires.—Agricultura: José Calvet.

U. G. T.—Justicia; Vidie-la; Trabajo y Obras Públicas: Benejall; Propaganda y Educación Física: L. Ardiaca.

Consejero sin cartera: Juan Comorera.

Ya era pública y notoria la honda labor revolucionaria que desde aquel puesto ha realizado Barriobero, pero en su libro recoge prolijamente detalles interesantes de la nueva Justicia del pueblo, admirablemente sentida e interpretada por el autor.

Juicios críticos, fallos interesantes, datos anecdóticos, diatribas y maniobras políticas prestan amenidad e interés a «Un Tribunal Popular».

Varios fines persigue el autor y todos son perfectamente logrados: Ilustrar al pueblo sobre la Justicia Popular tal como es interpretada y sentida por un hombre eminentemente jurista y revolucionario. Aclarar una conducta limpia y ejemplar no siempre bien interpretada. Y, por último, como epílogo de estos fines y como resumen de su criterio, expone, en términos concisos, todo un sistema procesal del que, necesariamente, habrá de nutrirse toda la mecánica de la Justicia Popular que el pueblo ansia y que el pueblo habrá de darse.

Se cree que Mussolini espere el resultado de la próxima ofensiva rebelde

LONDRES, 2.—Refiriéndose a la cuestión de aplicación de la no intervención en España, el «Daily Herald» dice:

«Las cosas parecen claras. Ante todo, y cualquiera que haya sido la falta de imparcialidad y los vejámenes, la no intervención ha sido una farsa completa y no ha favorecido a Franco.

En segundo lugar, privado del apoyo del extranjero, Franco ve que su situación se convierte en desesperada, y se ha llegado a concebir en el extranjero una posible sensacional derrota de los rebeldes.

Con todo esto—agrega el periódico—, es preciso por todos los medios obtener la aplicación íntegra del plan de control y acabar de una vez con los interminables aplazamientos del mismo, lo cual es posible si los Gobiernos de Francia e Inglaterra dan pruebas de una firme determinación.»

Por su parte «Manchester Guardian», refiriéndose al mismo asunto, dice que la opinión que prevalece en Londres es que la no intervención debe coronarse por el éxito a toda costa, incluso si favorece a determinado sector, y en este momento no favorece a nadie. No cree que haya nuevas intervenciones en masa.

Ciertamente es posible que Mussolini espere simplemente el resultado de la próxima ofensiva rebelde.

Sim embargo, sea cual fuere el futuro de la política de no intervención, se demuestra que ésta es hoy más favorable que en tiempos pasados.

¡Asturias! ¡Guadalajara! ¡Madrid!

He aquí tres capitales de España que son la admiración del mundo

¡VENCEREMOS!



Noticias de última hora recibidas de Londres, acusan una marcada decadencia en las resoluciones de Ginebra.

El tratado anglo-italiano ha traído como secuela la inhibición «de jure» en el pleito español de Gran Bretaña: Cuando Laval firmó con Mussolini en Roma el Tratado Comercial, y más que comercial político de altos vuelos y de envergadura tal, que hizo dimitir a Pietri como ministro de finanzas a su regreso de Italia, entonces Laval firmó la sentencia de muerte del bloque de republicanos radicales de izquierda.

Así, pues, hoy Gran Bretaña se ve en el callejón sin salida de o anular el protocolo de Londres de marzo del año 32, firmado por Chamberlain y Laval, o bien caer de lleno en los brazos de Dino Grandi que con anuencia tácita por parte de Hitler trata a cartas descubiertas con Von Ribbentrop.

La serie de acuerdos italo-balcánicos, italo-turco, turco-rumano, polaco-italiano, italo-alemán, anglo-italiano, etc., etc., no son sino una tupida red para ir reduciendo el círculo ya de suyo estrecho y casi apretado en que se encuentra la paz de Europa, presa de los creados intereses, de los inconfesables apetitos de esas 200 familias que dominan el mundo de la finanza y de la política.

El asunto es arduamente difícil de resolver para Inglaterra: Italia a pesar de verse exhausta, llena de dudas, acabada de fuerzas morales, con las que hace frente a una situación de en día en día más insostenible, va viviendo entre falsas situaciones, entre equívocas amistades y entre intereses absurdos.

Para Gran Bretaña llegó el momento definitivo de orientar su proa y como sus políticos, sus economistas y sus consejeros secretos de la «Intelligence Service», no anden ojo avizor, Inglaterra caerá para siempre en el foso sin brocal y pestilente de su descomposición política, que es como dijo Brismark: «El mal de muerte de un pueblo sano.»

Y así acaba la situación de Europa en esta semana que finalizó.

Parece ser...

... que salieron muy bien impresionados los representantes de una rama federal, en la entrevista que tuvieron con un partido que es muy afín a nuestras doctrinas.

... que no tardarán en reanudar las conversaciones.

... que la Agrupación Femenina del Partido Democrático Federal está organizando un acto «pro evacuación».

... que éste se celebrará en la presente semana.

... que también la Juventud Democrática Federal está haciendo las gestiones para poder celebrar otro.

... que las conversaciones entre los representantes de dos ra-

mas federales van por buen camino.

... que en Madrid se ha constituido la Juventud Ejecutiva del Consejo Nacional del Partido Democrático Federal.

... que el nuevo Reglamento de los Comités de Vecinos deja fuera del citado organismo a los partidos que no están encuadrados en el Frente Popular.

... que la dirección de FEDERACIÓN va a reclamar un puesto en la censura de Prensa.

EL ESCUCHA

Las relaguardias frívolas

(Viene de la página 2.)

de se «diesen» obras de autores españoles y extranjeros que más hicieron por la causa de la libertad, tales como Galdós, Dícanta, etc., Todo, menos dejar abandonado al miliciano en sus ratos de esparcimiento, que, con raras excepciones, suele dedicar a frecuentar lugares donde suele dañar su salud y envenenar su espíritu, a más de facilitar tarea abonada a los instrumentos del espionaje enemigo.

Y a propósito de los lugares que los milicianos frecuentan en los ratos de su lícito esparcimiento, tenemos que condolerlos de que algunos espectáculos que se dan en ciertos cafés, no son lo más compatible con la seriedad de la guerra que estamos viviendo. El miliciano podrá estar triste o alegre, según su idiosincrasia; pero el espectáculo deplorable que en algunos sitios se ofrece a diario, en compañía de mujeres de dudoso (¿por qué eufemismos?) de mal vivir, con escenas de mal gusto y con bailes encima de las mesas, no nos parece lo más congruente con lo que debe ser una retaguardia, aparte de que el alcohol es a veces buen cómplice para descubrir secretos de las operaciones de la guerra. Son millares de hermanos nuestros, unos asesinados por los rebeldes y otros caídos en la lucha, los que hemos perdido por culpa de la barbarie fascista. Y algún respeto les debe esto merecer a todos en la retaguardia. Aparte de que entendemos no es muy necesario que la guerra se pueda tomar como una carnavalesca más. Y por hoy hacemos punto.



«La Lusa de los Sueños.»



VIDA DEL PARTIDO

EVACUACION

La oficina de Evacuación del Partido Democrático Federal recuerda a todos los inscriptos la obligación que tienen de presentarse el próximo jueves con objeto de indicarle el día que les corresponde salir.

Al mismo tiempo comunica a todos aquellos que deseen evacuarse al exterior, que se está organizando una expedición para Alcázar y otra para Levante.

Para informes y más detalles en Serrano, 1, 2.º

Juventud Democrática Federal

Constituida en Madrid la Juventud del Partido, se comunica a todos los afiliados al mismo que deseen pertenecer a ella, se pasen por la secretaría de la misma, la cual se encuentra instalada en la calle de Serrano, número 1, segundo.

AVISOS

Se pone en conocimiento de los afiliados al Partido Democrático Federal que las oficinas del Consejo Nacional, Comité Ejecutivo Municipal, Juventud Democrática y Agrupación Femenina, se encuentran instaladas en la calle de Serrano, 1, 2.º derecha.

COMPANERO:

Por la presente se te convoca para el próximo domingo a las once de la mañana, en Diego de León, 10, a la primera Junta General de Accionistas de FEDERACIÓN, con el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Palabras que pronunciará el correligionario Valeriano Rico, como iniciador de la publicación de este semanario.
- 2.º Cuestión previa sobre

NOTA DE "FEDERACION"

Se pone en conocimiento de los suscriptores y afiliados de provincias que para obtener la correspondencia de este periódico deben dirigir la solicitud al Director del mismo.

Al mismo tiempo se recuerda que las suscripciones deben ser liquidadas por giro postal.